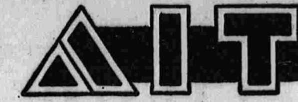
SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA DELEGACION DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN MEXICO



PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

SEGUNDA EPOCA
Número 176
AÑO XV

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Admón. de Correos Nº 1, de México, D. F., el 21 de enero de 1956.—Periódico bimestral.

PRECIO
$ 1.00

Giros y correspondencia: Jaime R. Magriña. Balboa 1106 México 13, D. F. Editor: Rosalío Alcón. Mesones 14, altos. México.

JULIO DE 1959
MEXICO, D. F.

EDITORIAL

El Franquismo Celebra su Victoria Reduciendo al Pueblo Español a Pan y Agua

LAS soluciones que los organismos financieros internacionales y europeos han impuesto a Franco para sacar del atasco a la economía española no resolverán nada. La devaluación monetaria y la liberalización de los cambios y controles estatales en la economía más bien son el presagio de una catástrofe que el principio de un resurgimiento: España tiene una balanza de pagos sumamente desfavorable que no ha sido compensada a pesar de los continuos créditos otorgados por el Tío Sam. España se encuentra con las arcas vacías de divisas saqueadas a más y mejor por la burguesía y el Estado.

Franco ha convertido a España en una colonia de "Occidente", hipotecando su independencia para obtener créditos (400 millones de dólares) y seguir de testaferro. Ha abierto de par en par las puertas al capitalismo internacional. Ha hecho concesiones a ciertas capas de la burguesía descontenta. Retornarán muchos "dólares evadidos". El negociazo ha sido escandaloso.

La inflación que se avecina es tremenda. La burguesía y el Estado se resarcirán automáticamente aumentando precios e impuestos mientras el obrero no tendrá derecho a aumentar el precio de su trabajo. El pueblo pagará las consecuencias de esa crisis estruendosa provocada por el régimen como ocurrió en la última devaluación. Franco no tiene otro medio para intentar saldar sus cuentas con el exterior que expoliar aun más al sufrido pueblo trabajador. La devaluación es un robo legal, es una reducción descarada del salario obrero. Franco prevé que el descontento cundirá entre los trabajadores, profesionales y elementos de la clase media y amenaza pidiendo "poderes excepcionales". El motivo justificativo se lo han servido en bandeja los comunistas con su movimiento provocador del 18 de junio. Ellos se anticiparon fijando arbitrariamente la fecha de la Huelga y al desentenderse de las demás fuerzas antifranquistas sabían que el fracaso era seguro. ¿Por qué se lanzaron a la huelga en esas condiciones? Los contubernios entre comunistas y fascistas de que se ha venido informando, —frente a los cuales hemos mantenido una posición espectativa—, los han confirmado los hechos. Es hora de preguntarse si no conviene a la U.R.S.S. la permanencia de Franco en el poder. Una España sin Franco, "democrática" se hubiera ido integrando militar, política y económicamente a una Europa en vías de unificación parcial. La presencia de Franco ha impedido su entrada en la O.T.A.N. y en el Mercado Común. Franco siempre será para los pueblos europeos un aliado molesto. Lo que los poderosos Partidos Comunistas de Italia y Francia no han logrado —la no participación de sus respectivos países en esos organismos europeos— lo han conseguido en España por medio de Franco. Franco será permanentemente un motivo de fricción en la Europa occidental, como Tito lo es para la Europa oriental. Los motivos de fricción serán diferentes pero los resultados son idénticos: mantener una espina clavada en el costado del enemigo. El deber supremo para un comunista militante es colocar en posición ventajosa a la U.R.S.S. en su lucha contra el "capitalismo mundial". El triunfo de la U.R.S.S. es el "triunfo del comunismo en el mundo". Si para lograr el triunfo de la U.R.S.S. hay que sacrificar "momentáneamente" los intereses de sus pueblos respectivos, crucificarlos si es preciso, la resurrección y el "Comunismo" serán su premio final. ¡Qué de inmoralidades no pueden justificarse con ese razonamiento, qué de traiciones no serán dignas de alabanza! Los protestatarios de la víspera defienden la entrada de Franco en la O.N.U. tan pronto la U.R.S.S. vota su admisión. Se exhalta la figura de Nasser, el asesino y carcelero de miles de camaradas suyos, en vez de iniciar una campaña mundial de protesta. Lo cierto es que el P. C. ha emponzoñado en todos los países la política, ya de por sí tóxica, con sus tácticas de una hipocresía y un maquiavelismo desconocidas en siglos pasados...

Y mientras España se hunde bajo sus pies, Franco inaugura una estatua para su fama y gloria. ¡Pobre España escarnecida atacada por los cuatro costados! ¿Tendrás de apurar hasta las heces de la ignominia para encontrar tu camino de salvación? Si ya sabes cuáles son tus enemigos, ¿qué esperas para unirte en un sólido frente de lucha contra todos los adversarios que te acosan?

EL Partido Comunista rusoespañol, mediante uno de sus proverbiales golpes de audacia, ha conseguido el efecto de una derrota del proletariado y fuerzas de oposición antifranquista en el interior de España, y, por contragolpe, dar la impresión de un dominio de la situación por parte del gobierno del general Franco. Tomando a su cuenta y riesgo el desencadenamiento de un movimiento de huelga a espaldas de las fuerzas verdaderamente libres, los rusocomunistas hispanos, sin sentido del ridículo e importándoles muy poco los perjuicios ocasionados a la causa de nuestra liberación, acaban de prestar un importante servicio a la causa del franquismo en el plano internacional.

El estado de confusión creado por la pérfida y malhadada iniciativa de los lacayos de Moscú ha sido explotada por la prensa derechista internacional y por el periodismo democrático de cortas entendederas para acrecentar más y más la confusión en cuanto a la estabilidad del gobierno del general Franco y en cuanto a la real y verdadera potencialidad de los diversos sectores de resistencia a la dictadura franquista. Tal estado de confusión, propicio a tantas especulaciones, compromete a todos y cada uno de los sectores que verdaderamente sienten la causa de la liberación de nuestro país a una demostración de fuerza, sensatez e inteligencia que venga a situar la claridad de nuestros objetivos frente a la dictadura.

(De "C.N.T.", portavoz confederal editado en Francia.)

"NECESIDAD DE UNA AMNISTIA"

LA necesidad de una generosa ley de amnistía general en España está, puede afirmarse, en el ambiente: por segunda o tercera vez por lo menos en lo que va del año, se habla de gestiones en tal sentido, hechas, en el escenario de la opinión pública o más o menos privadamente ante el Gobierno de la península, por distinguidos ciudadanos españoles, bajo inspiraciones a todas luces patrióticas y humanistas.

La última de esas gestiones, sin duda la más vigorosa de cuantas han sido hechas y la que ha presentado mayores posibilidades de ser coronada por el buen éxito, ha sido suscrita por varios cientos de intelectuales de primera línea y acaba de ser presentada al Ministerio de Justicia, como conducto para que llegue al Consejo de Ministros, por fray Justo Pérez de Urbel, desde hace tiempo ilustre en el mundo de las letras y ahora abad del monasterio que tiene a su cuidado el monumental Valle de los Caídos.

"Quedan muchas heridas por cicatrizar en el alma nacional. Una de las peores —añade la gestión a que nos referimos—, es la formada por los millares de compatriotas que, por razón de encarcelamiento o destierro, no pueden colaborar con nosotros en las tareas necesarias para la vida de nuestro país... Los obstáculos que impiden la reconciliación de los españoles, deben ser eliminados".

Deben serlo, efectivamente, cuanto antes mejor y en términos efectivos. Una generosa ley de amnistía general urge, desde hace tiempo, en España".

(De Excélsior)

La reconciliación con Franco, es imposible. Vea el abad, si puede hacerles entender a los españoles, cual es su tarea primera en el trabajo de "eliminación".

FRANCO SE QUEJA AMARGAMENTE

MADRID, 30 de junio. (AFP) —"Jamás nación alguna ha sufrido ataques tan duros y tan insidiosos como los que hemos sufrido los españoles de parte del comunismo extranjero, secundado por la miserable mascnería que también hemos barrido de nuestro suelo".

Este pasaje del discurso pronunciado ayer en Huesca por el Jefe del Estado español, es el más utilizado para sus titulares por la prensa madrileña de hoy.

El caudillo añadió que "unos en el exterior y otros en el interior se hacen eco del comunismo y la masonería esforzándose por minar la obra del Gobierno. Debemos extirpar esta amenaza para siempre, pues están en juego la salvación y la vida de España y vuestro propio futuro. Por esto debemos permanecer vigilantes e impedir toda infiltración", agregó el Jefe del Estado.

"Estoy seguro de que si existiera un peligro para España, vosotros estrecharíais las filas, marcharíais unidos y solidarios y mostraríais una vez más la inquebrantable firmeza de la que habéis ya dado pruebas en las trincheras y en la defensa de esta región", expresó el general Franco".

Nosotros decimos que si el Dictador Franco se encuentra frente al peligro faltándole la ayuda de los fascistas de Italia y de los nazis de Alemania, sin el soporte del Vaticano, pese a la barrida que dice que hizo, no podría continuar sometiendo a su tiranía al pueblo español.

Franco, no es jefe del Estado, es por el contrario el atracador del Estado y el amo absoluto del gobierno: lo es tanto que incluso la prensa oficial padece del mismo pánico que Franco exteriorizó en su discurso.

Esperemos que los lamentos amargos de Franco, pronto tengan fin.

Y no será por la lucha antifranquista de la masonería ni del comunismo. La gente tiene el sentido de hacerse eco de otros llamados y la obra del gobierno, nadie tiene que minarla, ya que la han minado y zapado los cipayos que al decir de Franco hacen de "gobernantes".

Franco pide ayuda y compañía. Espera que vuelvan Hitler y Mussolini.

MEDIDAS CONTRA LA INFLACION EN EE. UU.

WASHINGTON, 28 de junio. (AFP).—En un informe entregado hoy al Presidente Dwight D. Eisenhower, el Comité Presidencial contra la Inflación declara que la reanudación de este proceso ha llevado a los Estados Unidos a un punto crítico".

El Comité, compuesto principalmente de miembros del Gobierno y dirigido por el vicepresidente Richard Nixon, recomienda al Congreso la adopción de las siguientes medidas:

1.—Equilibrar el presupuesto.

2.—Eliminar el tope impuesto al interés de los bonos emitidos por el Gobierno.

3.—Adoptar una ley que haga de la estabilidad de los precios un objetivo de la política económica del Gobierno".

Sólo falta que se añada anular los empréstitos a Franco y gastar menos en armas mortíferas y en ejércitos de invasión "protectora".

ERROR

Por error involuntario el artículo "AUNQUE LA MOLE SEA DE GRANITO" del compañero Demetrio apareció sin firma en nuestro pasado número.

- - - 19 DE JULIO - - -

Por OCAÑA SANCHEZ

COMO en todos los grandes acontecimientos de la historia, la gesta del 19 de julio, con sus luces y sus sombras, se presta a falsas interpretaciones. Para el obserador superficial como para el historiador de bandería la gesta del 19 de julio es la lucha del hombre contra la barbarie fascista en defensa del statu quo "democrático". Bajo ese aspecto el 19 de julio sería incuestionablemente el inicio de la lucha mundial contra el fascismo. Sin embargo, con ser esta una verdad admisible, es una verdad a medias y las verdades a medias son las premisas de todos los sofismas. La Segunda Guerra Mundial es una consecuencia de la crisis y de las contradicciones del Estado capitalista progenitor de ese engendro monstruoso llamado fascismo hijo de una mentalidad autoritaria. La similitud de causas con la Guerra Civil española llega hasta ahí, porque mientras los pueblos europeos lucharon contra el fascismo sin combatir las causas que lo produjeron, grandes grupos de hombres del pueblo español intentan suprimir el motivo de esas aberraciones: el dominio y la explotación del hombre por el hombre. En el choque frontal entre las fuerzas de la reacción y el pueblo español la legalidad republicana, el Statu quo, quedó pulverizado. Se impuso la realidad más elemental: la lucha del hombre por su propia vida, la lucha del hombre contra la bestia humana. Toda la problemática en que se desenvuelven las sociedades modernas alcanza su concienciа más nítida durante la Revolución Española: ¿Es capaz el hombre de modificar radicalmente las sociedades modernas, o las estructuras económicas, administrativas y políticas actuales tienen un complejo de causas que las hacen sustancialmente inmodificables? El problema de la vida intrínseca del hombre, de su libertad, y de sus relaciones con sus semejantes, son los personajes centrales en ese drama gigantesco que tiene como escenario la historia humana y cuyo momento cumbre se desarrolló durante la Revolución Española.

Pero el pasado ni se suicida ni muere fácilmente. Todo lo nuevo debe pagar su tributo al pasado y los movimientos sociales revolucionarios nunca se presentan químicamente puros por ser hechos colectivos producidos por multitud de fuerzas extrañas entre sí. La república entreguista y cómplice del crimen perpetrado contra el pueblo español, se resistía a morir. Los Partidos alimentaron la llama agonizante de esa legalidad republicana aduciendo su necesidad en la lucha contra el fascismo y frente a la política internacional. El Estado se encontraba desmantelado: sin ejército, sin policía, sin burocracia. Había que reconstruir el instrumento a través del cual los Partidos pudieran actuar de nuevo. Entre las ruinas del Estado vagaba la sombra del Presidente Azaña único vínculo que podía dar continuidad a un régimne fantasma como él. Pero, ¿cómo rehacer el Estado en esas condiciones? El Estado necesitaba una fuerza armada para existir pero la fuerza estaba en manos del pueblo; necesitaba, en su defecto, autoridad moral para ser obedecida, pero esa autoridad moral residía en las organizaciones populares. Y es así como a pesar de los "escrúpulos morales" y legalistas de Azaña, es llamada la C.N.T. y la U.G.T. para gobernar. Y ocurre lo imprevisto: la C.N.T. acepta. Y acepta con la utópica creencia de que era el único medio para lograr la colaboración de todo el pueblo español en la lucha contra el franquismo, como si la unidad antifascista no hubiera podido tener otro vehículo. Acepta cándidamente a rehabilitar el Estado moribundo, sacrificando su contenido ideológico más preciado, su razón de existir, en aras del bien común, de la victoria. Pero el Estado, bajo el soplo vivificador de la C.N.T. renació como el ave Fénix de entre sus cenizas, expulsando de su seno, apenas pudo, a las organizaciones obreras y se convirtió en el foco de la discordia, de la desunión, de la traición y de la dictadura, como era lo lógico. Pero la C.N.T. "oficial" hizo algo más todavía: intentó lograr desde el gobierno o incrustada en la maquinaria estatal la defensa de la revolución. Intentó lo imposible: el Estado es siempre el órgano de la contrarrevolución.

Como fuerza antifascista lo dio todo por la libertad —mínima o máxima— del pueblo español, pero como fuerza directriz de la revolución la militancia más destacada de la C.N.T. fue un fracaso, y fue un fracaso porque no consiguió ni hacer de la colaboración política una colaboración antifascista ni hacer desde el Estado la defensa de la Revolución.

Pero entonces se dirá, ¿quiénes representaban a las fuerzas de la Revolución? La Revolución Española no tuvo representantes. Como siempre el Pueblo español fue el único personaje digno en esa tragicomedia representada ante la historia oficial por políticos ramplones y mediocres, títeres y traidores, incapaces y estúpidos, enzarzados en pugnas mezquinas, como turbamulta de tábanos devorándose entre sí sobre la recia pelambre del toro ibérico, ajenos a la tragedia más terrible que se desarrollaba en su torno e incapaces, como siempre, de estar a la altura de las circunstancias.

Conviene deslindar campos, abatir ídolos falsos, reconocer errores y separar la basura para que resplandezca la verdad lisa y llana. Si la Revolución Española no tuvo representantes posee, sin embargo, algo mejor: un espíritu inmortal. Un espíritu hecho carne en la tradición herética española, la más herética de todas las tradiciones: tradición humanista del pueblo español que valoriza lo esencialmente humano; tradición de una cultura anárquica popular difundida durante un siglo por la C.N.T. y sus antecesoras que hicieron posible las realizaciones revolucionarias de grandes grupos humanos sin directivas de comités superiores ni de políticos de última hornada; tradición federalista propiciada por el pensamiento liberal; tradición pedagógica humanista del socialismo y del anarquismo militante; tradición anticlerical del pueblo contra los dioses, dogmas y tabús de una falsa moral estilirizante; tradición colectivista y de ayuda mutua en el campo captada con pluma maestra en la obra de Joaquín Costa y Felipe Alaiz; tradición solidaria de un pueblo náufrago, extranjero en su propia patria; paria en su propio suelo, esclavo de una casta clérigo-militar que ha sentado sus reales en España como último girón de sus conquistas coloniales; tradición de su espíritu quijotesco que algún día ha de triunfar pues de lo contrario perecerá como pueblo, como murió Don Quijote cual un Quijano cualquiera, al "recuperar la razón" y renegar de lo que había sido la "razón de su vida".

Este es el 19 de julio que nosotros celebramos principalmente el que demuestra las enormes potencialidades de un pueblo para la libertad, potencialidades que deben inspirarle confianza en su porvenir por encima de todas sus derrotas.

UNA HISTORIA CLAUSURADA

Por Víctor RICO GALAN

ESPAÑA SE MUERE

Hace unas semanas que el general Franco celebró el vigésimo aniversario de su victoria, una de las derrotas más negras que ha sufrido el pueblo español en su larga historia. Hubo desfiles militares, exhibición de armas modernísimas, cínicas declaraciones del propio Franco, y comentarios de las grandes agencias internacionales de noticias, tan pedestres —los comentarios y las agencias— como es costumbre.

Hubo también —y acaso es lo más significativo de todo— peticiones de amnistía para los millares de presos políticos que están todavía en las cárceles españolas. La moderada complacencia de los coresponsales norteamericanos y la rotunda hipocresía del Caudillo no pudieron borrar la realidad simple y atroz de que en las cárceles de España hay muchísimos hombres privados de su libertad por razones políticas, veinte años después del fin de la lucha. Inútil sería restarle importancia, porque el hecho central de la vida española actual es la imposibilidad de una convivencia pacífica, y el correlativo ejercicio de una represión tenaz y rigurosa.

A los festejos de veinte años de franquismo, se viene a unir, con retraso, pero con claridad, la voz de los intelectuales del interior de España, que se dirigen al Caudillo en demanda de amnistía. Firman el documento las más destacadas personalidades de la cultura española, algunos de cuyos nombres nos trae el cable. Son Ramón Menéndez Pidal, Gregorio Marañón, Joaquín Calvo Sotelo, Dionisio Ridruejo... Hombres de muy diversas posiciones políticas, que, sin embargo, sienten la urgencia de un cambio en la vida del país.

"La vida en común —dice su mensaje a Franco— no es todavía posible para los españoles. Los principios que permiten la participación de todos en la vida española no están aún verdaderamente establecidos.

"Los obstáculos que se oponen a la reconciliación de los españoles deben ser eliminados. Pensamos que un paso muy necesario y eficaz hacia ello puede ser la amnistía general para todos los prisioneros políticos y los exiliados".

¿Es posible dejar de solidarizarse con estas palabras? Y, sin embargo, ¿es posible creer en su validez como solución al problema histórico que es España?

Veinte años de franquismo han logrado unificar el criterio de todos los españoles, en relación con algo que sólo es fundamental en apariencia; nadie quiere a Franco. Pero lo que sí es fundamental y grave, porque se trata de un hecho y no de una opinión, es que Franco no cae. ¿Por qué? La razón es clara y simple: los españoles están hartos de violencia, y no ven una solución a su problema político que garantice la paz y el orden. Franco es un mal menor. Cierto que mata y encarcela, pero ¿qué ocurriría si se fuera?

He aquí un tristísimo razonamiento. He aquí a un pueblo condenado a la parálisis porque no ve el camino de su futuro, porque no tiene quién lo señale. Es difícil concebir una tragedia colectiva más abismal y dolorosa. Cerrado el porvenir, no queda sino la muerte sobre un mundo sin sentido posible, poblado por jugadores de futbol y por toros, para que hagan divertida la vaciedad del tránsito. La vieja España muere, con una mueca que quiere ser sonrisa, entre una verónica y un off side.

Todavía queda, sin embargo, una buena dosis de vitalidad. Vitalidad casi ciega —pues no ve claro el camino—, y sobre todo tímida —pues no se atreve a confiar en sí misma—; pero vitalidad al fin. Está en la preocupación de los que buscan una vida libre y limpia de temor; de los que piden amnistía; de los que avizoran ideal.

Pero esa preocupación necesita fe en sí misma, porque de lo contrario sólo conseguirá enterrar a España. No se trata de proponer —como lo hacen los intelectuales del interior— "la reconciliación de los españoles", la pura paz, la convivencia sin roces. Porque nadie en España, ni nadie que conozca el problema español, puede creer que tal cosa sea posible así, sin más, sólo por obra y gracia de la buena voluntad de unos cuantos. Veinte años de opresión, de asesinatos, de cárceles, montados sobre los efectos de la guerra y sobre males muy antiguos que la República no pudo eliminar, han ahondado los problemas sociales hasta el máximo. En el momento mismo en que la represión franquista desaparecezca y haya libertad, esos problemas saldrán a flote con fuerza incontenible. Cualquier otra idea es pura ilusión.

La desaparición del franquismo tiene que ir seguida, necesariamente, por una lucha social intensa. Eso lo saben los españoles, sin lugar a duda. Ofrecerles un antitotalitarismo seráfico, sin aristas, es absurdo, porque no está en la mano de nadie —grupo, partido o persona— garantizar lo que escapa a su voluntad.

Los partidos y los líderes españoles deben hablar claro a su pueblo. Deben desterrar el miedo a la violencia. Deben proponer soluciones a los problemas concretos, con la conciencia de que han de transcurrir días difíciles y dolorosos antes de alcanzar su solución. Solamente eso puede revitalizarlo todo.

España se muere, y es un error fatal hacer concesiones a la muerte.

(Tomado de la revista "SIEMPRE México, D. F.)



III

En contraposición, entre los elementos liberales se desarrolló un sentido elevadísimo del deber y el heroísmo y una mayor devoción por sus ideales, como lo demuestra la historia de Sinclair, uno de los cinco delegados por la Corresponding Society a la Convención que convocaron los reformistas de Escocia, que fue disuelta y estos cinco delegados sentenciados a cumplir catorce años de destierro en Bonaty Bay. (Bahía en Nueva Gales del Sur (Australia) Sinclair se encontraba en libertad provisional y, aun a sabiendas que su destino era Bonaty Bay, pudiendo escapar, como le aconsejaban sus familiares y algunos amigos, prefirió seguir la suerte de sus compañeros, como dice Horne Troke: "En cumplimiento de su lealtad como particular a su fiador, y en cumplimiento de su deber hacia un pueblo oprimido y maltratado, volvió, no a someterse a un juicio justo, sino, como él sabía muy bien, a escuchar una sentencia ya decidida". La indignación por estas condenas incitó a los miembros de la "Corresponding Society" a celebrar en Londres su propia Convención y el resultado fue que catorce de sus miembros más destacados fueron arrestados y encerrados en la Torre de Londres, acusados de alta traición. Holcroft, el íntimo de Godwin, sabiendo que se le acusaba aun sin detenerle, se presentó él mismo pidiendo que se le juzgara "para si soy culpable, salga a la luz todo el alcance de mi culpa, y si soy inocente, sea igualmente pública la rectitud de mis principios y conducta". A pesar de estas muestras de heroismo casi místico, la reacción inglesa quería destruir toda manifestación de pensamiento liberal y estaba dispuesta a infligir un castigo severo que sirviera de ejemplo aterrador. Las acusaciones de alta traición se derivan en sentencias severísimas cuando no significan la muerte. Godwin, aunque frecuentaba las reuniones de la sociedad y era amigo íntimo de algunos de sus más destacados miembros y en ella fue donde entabló conocimiento con Mary Wollstonecraft, que después había de ser amada y amante compañera, no fue involucrado en el proceso e hizo pública una larga carta en el "Morning Chronicle" en la que con argumentos serenos pero irrebatibles, siguiendo su estilo de razonador formidable, y empleando un toque emocional como término, desabarató todas las acusaciones y el tribunal se vio forzado a dejar en libertad a todos los acusados, aun a Hardy, el fundador de la sociedad, y contra quien iban dirigidas las peores acusaciones.

Esta victoria de Godwin, que se convirtió en victoria popular, frenó los excesos de la reacción, y Godwin fue entonces más leído que nunca y su obra adquirió una fama imprevista y enorme.

En este medio de revisón y lucha de ideas, con acervo de las concepciones apuntadas por Diderot, Helvecius, D' Holbach, y las experiencias vividas aún de la Revolución Francesa, Godwin concibe su obra cumbre y la escribe influenciando con ella a toda una generación de jóvenes poetas y sociólogos. Coleridge, Southey, Wordsworth, Lovell, lo declaran entusiasmados. Coleridge escribe un soneto al leer Investigación acerca de la Justicia Política en el que dice: "Por eso tu voz, en aquel día de intempestuosa pasión. -Cuando enloquecido erraba por el yerno brezal del dolor-Ordenó a la deslumbrante figura de la Justicia que saliera a mi encuentro. — Y me dijera que su nombre era Felicadad". Y el mismo Lovell, en una carta escrita a Holcroft, que está en la cárcel, dice: "Gracias a los escritos de William Godwin y de usted se ha hecho la luz en nuestro entendimiento; deseamos que tan altas facultades guien siempre nuestras acciones", Southey confesaba que "leía y estudiaba y casi adoraba a Godwin". Y Hazlitt, hablando del pensamiento inglés de la última década del siglo XVIII, al referirse a Godwin dice que "resplandeció como un sol en el firmamento de la fama. Nadie fue jamás tan comentado, tan respetado y tan solicitado; allí donde se hablara de libertad, verdad o justicia, su nombre no podía faltar... Ninguna obra de nuestra época causó semejante conmoción en el pensamiento filosófico del país como la celebrada Investigación acerca de la Justicia Política. Por entonces, en relación con él, se consideraba a Tomás Paine como un bufón; a Paley como una vieja loca; a Edmundo Burke, como un sofista de relumbrón". En fin, la obra de Godwin, que era sin duda en muy mucho el producto de la conmoción ideológica precursora de la Revolución Francesa, fue, a su vez, un ariete que logró conmover todo el ambiente intelectual y revolucionario que la había engendrado. Tal fue su originalidad, valentía y la fuerza aplastante y clara de sus razonamientos.

EL HOMBRE

Godwin, vino al mundo en 1756. Séptimo hijo de un pastor inconformista pero fervoroso, y de una mujer de escasa educación —según lo demuestran unas mal deletreadas cartas que se conservan aun—, pero de alta idealidad y sólidas creencias, pasó los primeros años de su vida en una atmósfera moral de inquietudes y fervorosidades.

Según Brailsford, Godwin fue un chico malsanamente precoz, piadoso, y siempre deseoso de distinguirse y verse alabado y en su época de colegial con sus sermones sobre el juicio final conmovía a sus compañeros hasta hacerlos llorar.

Se sabe que a los diez y siete años era estudiante en el colegio teológico de Hoxton y no sabemos si de allí mismo salió sacerdote, pero diez años después lo encontramos de pastor en Beaconsfield y parece que como sacerdote fue un rotundo fracaso. Tal vez sus pocas aptitudes para el sacerdocio se debieran ya a su largas lecturas de filósofos franceses, sobre todo, precursores de la Revolución Francesa. Como quiera que fuese, alrededor de los treinta años abandona el sacerdocio y se dedica por entero a las letras. De esta época data su colaboración en el Annua Register y la publicación de sus tres primeras novelas, de éxito efímero. En este período, como en los últimos años de su vida, Godwin vivía con una gran estrechez económica, cambiando asiduamente de alojamiento y pagando sus pensiones con dudosa puntualidad. Sin embargo, se diferenciaba de los jóvenes escritores de su tiempo en el ambiente pobre y bohemio de todas las épocas en que era extremadamente trabajador, sobrio y meticulosamente metódico en el estudio, que nunca abandonó, ni aun en los momentos de mayor trabajo para ganarse el pan. En un breve diario que se conserva en la National Galery de Londres se comprueba que Godwin desperdició muy pocos minutos de su prolongada vida. En ese diario, cuyas notas están tomadas en una mezcla de inglés, francés e italiano, pues que aparte del inglés, su idioma, también conoca los otro dos, se comprueba que de las veinticuatro horas del día apenas si desperdiciaba un minuto en cosas que no sirvieran para fortalecer su cultura.

Aun desde su más tempara juventud dio muestras de una independencia de criterio y de conducta llevadas hasta cualquier extremo. A raíz de la aparición de su primer escrito público, un folleto en favor de la coalición de los liberales, un representante oficial del partido whig le visita para ofrecerle un sueldo muy tentador por convertirse en escritor al servicio del partido, y aunque sus ideas de entonces no estaban en absoluto en contra de los whigs, no quiso hipotecar su independencia y continuó su vida de estrecheces y apuros, aumentados por la adopción de un pariente lejano, llamado Tomás Cooper, hijo de un primo segundo que había muerto. Cooper estuvo con Godwin desde los doce hasta los diez y siete años. Por aquella época Godwin ya era un fervoroso lector de Rousseau y, aunque no compartía por entero las ideas que el ginebrino expone en "El Contrato Social" las nuevas corrientes educativas apuntadas en "Emilio" le hicieron detener su pensamiento en el problema de la educación y se forjó su propio ideal de la enseñanza. Sin duda que la convivencia con el joven pariente le sirvió de ensayo para sus doctrinas pedagógicas. Ensayo que no debió ser muy feliz, pues sus biógrafos dicen que Cooper era un chaval orgulloso, alegre y dificilísimo de manejar. De cualquier forma, en este aspecto, también Godwin fue un precursor de la concepción anárquica de la enseñanza. "La idea primordial de Godwin —dice Brailsford— era el gran respeto con que, a su juicio, se debía tratar a los muchachos. Los progresos que puedan hacer los chicos en conocimientos escolásticos no le preocupaban gran cosa. Su afán era despertar la curiosidad intelectual de éstos y fomentar su independencia y el sentido de la dignidad. Entre el maestro y el discípulo ha de reinar la mayor sinceridad y confianza. Los castigos corporales, ni que decir tiene, eran una barbaridad inaceptable".

LA CORRUPCION DE UN REGIMEN DE ASESINOS

SE TRATA YA DE CONTENER OTRA VEZ LA TEMPESTAD REVOLUCIONARIA

Por CARRASCO

Llegan noticias del raquítico imperio azul que indican la descomposición galopante del régimen encarnado en el generalísimo Franco, caudillo de España por la gracia de Dios. y del eje Roma-Berlín-Moscú.

Hace poco tiempo relataba la prensa las enormes evasiones de capital en divisas extranjeras a costa de la devaluación de la peseta. Recientemente, en forma sensacional, como si hubiera sido el primero, relata un enorme desfalco perpetrado por unos cuantos "gansters" de charrasco y fajín en Intendencia Militar, seguido de un incendio del edificio para ocultar el latrocinio. Los bandidos "salvadores de la patria" esconden su botín fuera de España. Los matarifes de Franco saquean ya hasta la miserable bazofia de los soldados del "Imperio" Las democracias sodomitas de las grandes naciones que facilitaron el triunfo de la horda militar fascista quizá se sorprenda de tanto latrocinio; pero para el pueblo español esto no es ninguna novedad. Desde el día de la Victoria, todos los matarifes estrellados y todos los chacales de camisa azul, cayeron sobre los puestos públicos, direcciones de finanzas, de industria, comercio, etc., como hienas sobre un cuerpo agonizante. Saquearon el Tesoro Público y el privado sin recato ni medida. La complicidad de toda la fauna fascista y la mordaza, y el exterminio de los vencidos, les aseguró la impunidad. Organizaron negocios gigantescos a base del hambre del pueblo. De sargento para arriba hasta el "generalísimo", todos se han pringado como vulgares mercaderes sin escrúpulo. Cuando el pueblo trabajador tenía un racionamiento semanal que no le bastaba para comer un día, los carniceros uniformados tenían un suministro casi ilimitado en los cuarteles. Asistentes y ordenanzas salían a diario con las alforjas bien repletas de toda clase de víveres, a precio de tasa. Cada casa de "capitana" o "coronela" era un mercado negro de toda clase de víveres que les rendían pingües ganancias. Estaba prohibida la importación en España de automóviles y multitud de productos que no se fabricaban en el país; pero los militares los vendían descaradamente. Los coches los adquirían baratos en Tanger. Después de rodar, o hacer como que rodaban, tres meses en Marruecos, pasaban a la península con unas placas donde se leía "XXX". Al cabo de tres meses de rodar en la península, no sabemos por qué recoveco de la ley, o de que ley fabricada al efecto, tenían derecho a venderlos, y los vendían a buen precio, pues que no había otro medio de adquirir un coche. Con la venta de coches y multitud de artículos que nadie más que los militares y falangistas tenían, han hecho fortunas colosales. En cuanto el jefe de la horda, la "Caudilla" ha hecho los "negocios" en su nombre. Estos eran frecuentemente vulgares atracos. Joyerías, sederías y otros establecimientos de valores sintéticos, fueron "visitados" por la "Caudilla" al frente de cuatro falangistas pistola en mano, como un Al Capone cualquiera. Todo esto no es un secreto para el pueblo español, porque no puede ser lo que se hace tan a la luz del día. También sabe que en la banca suiza doña Polo tiene una cantidad astronómica de leandras, aunque no sepa la cantidad exacta.

Los familiares del "generalísimo" no se quedan atrás liberando pesetas. Su hermanísimo Nicolás, el embajador en Lisboa, tiene metida la garra en varias madrigueras financieras. Su "hermanísima" la gobernadora de Lugo, levantando a España ha levantado una fortuna regular. Y hasta el recién allegado, el yernísimo doctor, alias el Marqués, ha participado en la merienda de negros que es "la revolución nacional-sindicalista". (El marqués, ha hecho una fortunita con el monopolio de la importación y venta de motonetas en España).

En el 45 era jefe de Tránsito del Ayuntamiento de Madrid, otro coronel de Infantería. Y se le ocurrió otro esfuerzo para levantar a España. Impuso un uniforme de tipo alemán a todos los choferes taxistas de Madrid, sin posibilidad de eludir esta obligación. El uniforme había de ser hecho por la sastrería designada por el coronel y no por ninguna otra, comprobado esto por el recibo de compraventa de dicha sastrería. Este uniforme hecho por esta sastrería costaba 2.000 pesetas. Cualquiera otro sastre le hacía igual por menos de 1000. **Traducción: el pundonoroso coronel se ganó por lo menos 5 milloncejos de leandras. Nadie pues, ha podido ignorar este gesto "patriótico" libertador de tal coronel.**

Estos latrocinios perpetrados con toda alevosía, no son más que botoncitos de muestra, de lo que el pueblo ve a su alrededor, aún con los ojos cerrados. Los que se cometen en las alturas, dejan pequeños a todos los Staviskys, Al Capone y compañía de todos los tiempo.

Todo esto es consecuencia lógica del grado de criminaildad, de degeneración que demostró la horda militar-fascista desde el primer día del "alzamiento". Asesinó en sus domicilios y hasta en los hospitales a todos los hombres conceptuados de izquierda allí donde el "movimiento" no encontró resistencia; obligó al pueblo a combatir al mismo pueblo tomando en rehenes a los familiares; avanzaron, ganaron posiciones parapetados en mujeres y niños; entraron en pueblos asesinando a todos los llamados izquierdistas o a sus más allegados si no los había a fin de dejarlos dominados por el terror y no por una guarnición permanente, —según decían—. Eclipsaron a las hordas de Atila y Gengis Kan. Y así han sido a lo largo de la monstruosa dictadura actual.

Ahora bien ¡junto con las noticias arriba expresadas llegan otras según las cuales una banda de militares se apresta **a "destruir la dictadura de Franco y a establecer un régimen democrático".** Es inadmisible que en el ejército de Franco pueda haber un carnicero estrellado que tenga un adarme de verguenza, que tenga derecho a llamarse hombre. Ante la magnitud y la vileza de los crímenes perpetrados por los hunos españoles ayudados por los mercenarios de Hitler y Musolini, todos los militares, aun los que no hayan sido más que espectadores, se han hecho cómplices de los autores directos con su silencio. Su deber, si tenían un adarme de dignidad humana, era haber salido de España y lanzar desde fuera el consiguiente "yo acuso" que en su boca tendría más crédito y más eficacia que en los exiliados políticos.

Lo más verosímil es que se trate de sofocar una revolución que asoma en cada calle y en cada pueblo de España. Se quiere repetir la historia. En el 31, para detener la revolución, se tomó como pretexto el resultado mayoritario republicano de unas elecciones municipales y se proclamó la república. Se cambió de nombre el régimen nada más. Todo continuó como antes. Los equipos gobernantes frigios, defendieron el Capital y sus valedores con más coraje que los antiguos de la Monarquía. La revolución quedó detenida de momento; pero después de varias alternativas en las que la Reacción y los de la revolución sin sangre "hicieron correr abundante sangre obrera; cuando la banda gobernante se mostró incapaz de detener el avance de la C.N.T secundada por el pueblo español, la horda militar se "alzó", y asesinó como rebeldes a más de dos millones de españoles. Tanto crímen empieza a sublevar hasta las piedras, y se trata ya de contener otra vez la tempestad revolucionaria.

Saben bien estos retardados redentores, la sed de justicia que devora al pueblo español. Saben que en cuanto aflojen un poco el aparato represivo actual se levantarán solos los adoquines de la calle contra las cabezas de tanto criminal de guerra y post-guerra. Y para contenerlo, mantendrán en pie el mismo aparato terrorista de hoy, si consiguen desplazar a la banda de Franco. Afirman estos "alzados" en capullo, que cuentan para sus fines con varios elementos políticos y... ¡anarco-sindicalistas! Es posible que cuenten con algunos rabadanes frigios y rojizos y algún sindicalista que lo fue o creyó que era por que nunca sirvió para ser otra cosa, burgués por ejemplo. Es posible que Franco les dé la alternativa mientras él y sus cómplices toman el burladero. El pueblo seguirá encadenado y muriendo, siempre "provisionalmente". Se nombrarán Comisiones de Responsabilidades y a los dos o tres años a lo mejor fusilan algún furriel. Hasta que el huracán revolucionario sea inevitable y barra inexorablemente a todos los falsos redentores de todas las ganaderías políticas y militares

HASTA DENEGRI LO DICE

"Sin embargo, justo es decirlo, en cada hogar hay difíciles problemas domésticos, sobre todo aquellos de tipo económico que, por otra parte, no son exclusivos de España, sino se padecen en los hogares de todo el mundo, en los rojos y en los blancos, en los que soportan dictadores o pertenecen a regímenes democráticos.

En un reciente programa radiofónico fue presentado un hombre que trabajaba en nueve sitios diferentes: como cajero, escribiente, llevando contabilidades, etcétera. Este personaje legendario, que fue interogado por José Luis Pécker, famoso locutor español, puede ser la representación exacta de todos los peninsulares. Quien no tiene varios ingresos diferentes es porque no puede tenerlos, y vive en penuria".

Así lo dejó escrito, el Sr. Carlos Denegri, en el "Excélsior". Mientras la OIT, dice que sigue defendiendo la jornada de las 8 horas.

ACLARACION

La "revista de prensa" publicada en lugares diversos del periódico viene con el seudónimo de "El hombre del carrito".

ECOS DEL CANADA

CANADA-E.E. U.U. Y EL ARROW CF-105

Días pasados, en el curso de una conferencia intitulada "Conflicto entre Canadá y Estados Unidos" pronunciada por el Sr. Ralph Allen, de la revista "Maclean's Magazine", ante una asamblea de fabricantes de productos en materias plásticas, dicho señor se lamentaba del trato desfavorable y hasta humillante que recibe Canadá de parte de los Estados Unidos en las relaciones comerciales entre ambos países. Para ilustrar sus lamentaciones, el conferenciante dijo que las tarifas aduaneras americanas gravan de un 30% los productos sintéticos canadienses, mientras que esos mismos productos procedentes de los Estados Unidos, son tasado entre 8 y 12% solamente cuando pasan la frontera canadiense.

La queja del redactor jefe de "Maclean's", no es más que una voz en el concierto permanente de jeremiadas que ntonan industriales, comerciantes y, de vez en cuando, algún reyezuelo de las Uniones obreras en Canadá. Un día, son los fabricantes de la industria textil que se dicen arruinados por la competencia abrumadora y desleal que les hace la importación americana. Otro día, la voz se eleva del inmenso granero que es el oeste canadiense, contra la política americana en el comercio internacional del trigo, política que entorpece la venta del trigo canadiense en el mercado mundial. No hace mucho, fue el turno de quienes explotan las riquezas petrolíferas de Alberta, de clamar su descontento contra la disposición de Washington que reducía del 15% la importación de petróleo canadiense. Y para terminar, recordaremos lo ocurrido el año pasado, cuando una fábrica de automóviles canadiense concluyó una venta importante de vehículos con destino a la China comunista. Comerciar con Pekín desagradaba a las autoridades americanas, y la venta fue anulada. Esta vez las jeremiadas fueron de un patetismo nacional.

Salta a la vista que quienes moran en el mundo llamado "libre" no tienen necesidad de mirar al otro lado del telón de hierro para constatar ciertos hechos y situaciones. La dependencia económica de Canadá vis a vis de los EE. UU. es evidente. Y como consecuencia, el velamen del barco político canadiense cuenta mucho con el aire que sopla del Sur.

Las industrias más importantes, más del 60% de la economía activa en Canadá, se encuentran en manos de capitalistas americanos o anglo-americanos. Sólo la industria de productos sintéticos, de la que habló el Sr. Alle, está invadida por capitales americanos en la proporción de 80%.

Como es de suponer, el coro de protestantes se dirige al Gobierno federal, y éste justifica su rol con múltiples tentativas de arreglo, que no arreglan nada, cerca de las autoridades de Washington. Siendo Canadá un miembro de la OTAN, un tercio de su presupuesto nacional, como es de rigor, es absorbido por el ministerio llamado de la Defensa. Y aquí también, fatalmente, la presencia americana juega su papel. Veamos algo sobre ello.

Allá por el año 1952 y con el fin de hacer frente a los progresos rusos en materia de aviones de bombardeo, el gobierno canadiense concibió el proyecto de fabricación de un avión de caza capaz de neutralizar cualquier intento de agresión aérea departe de Rusia. En el proyecto entraba la esperanza de que el avión, cuando avión hubiere, fuese adquirido por otros países de la familia del Tratado del Atlántico.

Inútil decir qué masa de especialistas, de ingenieros y técnicos se movilizó en torno a tal proyecto. Finalmente, el Gobierno confió la construcción del futuro avión a la Compañía A. V. Roe, y éste fue bautizado, antes de nacer, con el nombre de "ARROW CF-105".

La gestación fue larga y costosa. En efecto, el "ARROW" volaba por primera vez en Marzo de 1958. Y durante los 6 años que tardó el "ARROW" en venir al mundo, el Gobierno empleó en ese proyecto alrededor de 500 millones de dólares.

Pese al tiempo y la suma fabulosa que costó, el "ARROW" estaba condenado a una vida efímera. En Septiembre 1958, el Gobierno canadiense comunicaba a la Compañía constructora que el "ARROW" no respondía ya a las exigencias del pugilato armamentista entre el Este y el Oeste. Y en Febrero de este año llegó la orden oficial, que todo el mundo barruntaba, de cesar completamente la fabricación del "ARROW". 500 millones de dólares y 6 años de trabajos para producir un objeto inútil y destinado a no ser antes de haber sido.

Para justificar sus presupuestos astronómicos para fines de armamento, los gobiernos del mundo llamado "libre" dejan en mantillas, en lo de tejer y destejer, a la esposa de Ulises. Y el caso del "ARROW CF-105", (antes fueron el CF-86 y el CF-100), no es más que un pálido ejemplo de cómo se dilapidan la riqueza y las energías de los pueblos, al socaire de una rivalidad entre Estados astutamente creada y entretenida.

Es cierto que en lo que media entre los años 1952 y 59, los nuevos artefactos aéreos fabricados por los rusos han relegado el "ARROW" al papel de pieza de museo. Pero también es cierto que, enterrado el cadáver del "ARROW", el Gobierno canadiense no ha encontrado otra salida que la de comprar a los EE. UU. los cohetes teledirigidos "BOMARC", e instalar en Canadá las bases de lanzamiento necesarias. Con lo que, una vez más, el aventajado naipe americano juega su papel en las dificultades canadienses. Lógicamente, la bandera norteamericana debería tener alguna estrella más en su firmamento.

La orden gubernamental de suspender la operación "ARROW", fue seguida de otra de la Compañía A. V. Roe de echar a la calle a 14,000 empleados que ocupaba. Los que unidos a otros tantos que trabajaban en industrias subsidiarias de la citada Compañía, sumaban unos 30,000 hombres que quedaban bruscamente sin trabajo. Y el responsable principal, quien rompió el contrato y agregaba 30,000 parados más al medio millón ya existente, es el cliente, esto es el Gobierno. Ese mismo Gobierno al que se piden soluciones contra el azote social del paro forzoso.

La llamada "guerra fría" sirve con frecuencia de pantalla a supercherías colosales. La guerra fría ha dado pretexto al montaje de la industria armamentista de mayor volumen que el hombre haya conocido. En ella, los Estados del mundo entero invierten lo más substancial de sus presupuestos. De ella, directa o indirectamente, viven millones de seres humanos. Y entre éstos, figuran esos ridículos personajes que van y vienen en conferencias sobre el desarme. Sin embargo, un hipotético acuerdo de desarme general entre el Este y el Oeste, que hiciera no necesario el gigantesco andamiaje de la industria de armamentos, sería (véase el minúsculo ejemplo del caso "ARROW") la calamidad económica y social más grande que pudiera abatirse sobre el mundo en que vivimos.

CORRESPONSAL

R. GARCIA RUIZ HA MUERTO

El día 26 de junio y después de larga enfermedad ha fallecido en México, D. F., este querido compañero, que en Barcelona pertenecía al Sindicato del Transporte, sección de Tranviarios.

Militante activo de nuestra Delegación, siempre estuvo en su lugar para todas las actividades orgánicas y siendo un hombre bastante preparado tenía buenas relaciones de amistad con todos los compañeros y con muchos antifranquistas que demostraban apreciarlo.

Sus hijos, publicaron una esquela mortuoria, avisando de su deceso y dándole un sentido de sepelio religioso, hecho que causó extrañeza dado que durante toda su vida, mantuvo el amigo Ruiz, su libertad de pensamiento y sus principios arreligiosos.

La concurrencia de compañeros al sepelio, fue suficiente para hacer que sus hijos desistieran, del acto religioso y en nombre de la CNT, despidió los restos mortales del compañero García Ruiz, un compañero de la Delegación de México. Nuestro pésame a sus hijos. La Delegación de la CNT de España en México ha perdido un compañero y activo militante.

Ramón García Ruiz, era natural del Almeria y tenía 57 años.

VUELVE A LA O. I. T. EL BANDO ROJO

GINEBRA, (AP).—Los delegados del bando comunista, menos los húngaros, regresaron hoy a la Conferencia Internacional del Trabajo, después de haber abandonado el recinto en señal de protesta por la exclusión de Hungría.

La conferencia acordó, por una mayoría de dos terceras partes, excluir a los delegados húngaros a virtud de que su gobierno **"no puede ser considerado como expresión de la voluntad soberana del pueblo húngaro".**

La conferencia sostuvo que el actual gobierno húngaro le fue impuesto al pueblo por el poderío armado soviético, después de la revuelta anticomunista de 1936.

Los delegados de España, no fueron expulsados. Razones no faltan, lo que falta, es llamar a las [illegible] por su nombre y dec[illegible] que en España, existe la "voluntad" de los trabajadores, por medio de la dictadura de Franco y Falange.

VIBRACION del MUNDO

POR PROUDHON CARBO

—Salieron de la Capital más de trescientos banqueros.

No se hagan ilusiones, amigos; todos llevaban boleto de ida y vuelta.

—Murió el General Volville Weimyss, quien fue Director de Movilización en la segunda Guerra Mundial.

Yo creo que este amigo no fue General, sino Capitán; émulo del famoso "Capitán Araña", que a todos embarcaba y él se quedaba en tierra.

—Portugal parece estar cansado del primer Ministro Oliveira Salazar.

A los treinta años y pico de aguantarlo ¿"parece"? Será cuestión de esperar otro tercio de siglo, a ver si empezamos a convencernos.

—500.000.000 de niños (sic.: quinientos millones), en todo el mundo, se encuentran en el más completo abandono.

No se preocupen las almas sensibles. Tengo entendido que las asociaciones de primeras damas y similares están a punto de lanzar una formidable ofensiva para resolver el problema a base canastas uruguayas de caridad y otras zarandajas popof.

—Primero —declaró el ilustre prohombre— es el interés supremo de la colectividad.

Y uno del público exclamó: ¡Ahora cuéntenos una de vaqueros!

—Cada día es mayor la afluencia de capitales extranjeros.

Los obreros deberían reflexionar profundamente sobre este contraste: mientras el capitalismo se hace cada día más internacional y cosmopolita, a ellos se les empuja cada día con más fuerza hacia un absurdo y cerrado nacionalismo.

—Es asombrosa la movilización político social de la China roja.

Si todos los pueblos del mundo se decidiesen a recuperar el tiempo perdido desde hace siglos, estancados en su marcha por miles de trabas, prejuicios e intereses creados, asistiríamos por doquier, no ya a una asombrosa movilización, sino a un auténtico frenesí de trabajo, de progreso y de edificación.

—Los niños, los hombres del mañana, el mayor tesoro de la Nación.

Vean lo que eson las cosas: antes, los tesoros estaban muy escondidos. Ahora puede encontrarlos cualquier hijo de vecino por calles y plazas, en los quicios de las puertas, bajo los puentes y hasta en los basureros.

—Fijación de salarios equitativos, de acuerdo con las necesidades de la Empresa y del trabajador.

Cualquiera diría que los intereses de trabajadores y empresas coinciden y se complementan, cuando la realidad es que son irreconciliablemente antagónicos: para los capitalistas, la mano de obra es un renglón más en el cálculo de "costos". Para los trabajadores, el salario es la única fuente de vida.

—Interés en todos los sectores sociales por el bienestar de la infancia.

Desde luego, desde luego. Siempre, claro está, que los papás de esos niños no pidan aumento de sueldo.

—Crisis mundial del Derecho.

Con razón la exclamación que con más frecuencia siente uno ganas de lanzar es la de ¡no hay derecho!

—Prohiben escribir la palabra "millonario" porque invita a la lucha de clases.

Si pretenden suprimir la palabra para llegar más tarde a la supresión de los millonarios, confesaremos que preferimos invertir los términos: acabar primero con los millonarios para ocuparnos después, tranquilamente, de borrar la palabra del diccionario.

—Si todo marcha bien, habrá restauración monárquica en España.

¡Caramba! Si el regreso de los borbones indica que todo marcha bien, no queremos ni pensar qué horripilantes catástrofes nos amenazan en caso de que todo marche mal.

—A la Princesa Margarita le dolieron los pies de tanto bailar.

¡Y para contarnos semejante estupidez se inventaron el teléfono, el telegrama con o sin hilos, la televisión, la imprenta y demás portentosos medios de comunicación y de difusión de las "ideas"!

—El Vaticano borra del "índice" "Los Miserables", de Víctor Hugo.

Si los libros objetados y condenados por la Iglesia no se hubiesen escrito y difundido, el hombre andaría todavía a gatas.

—Maniobra soviética para debilitar y dividir a los occidentales.

Y, francamente, no hay derecho; cuando todo el mundo sabe que las potencias occidentales se desviven por unir y fortalecer a los soviéticos, —comenta mi amigo, el excéptimo.

NECESIDAD DE LA AUTOCRITICA

(Releyendo "ENTRE LOS LOBOS" de André Lorulot)

Por Ricardo MESTRES

Cuando hace años, demasiados ya, cayó en nuestras manos el libro de André Lorulot titulado "Entre los lobos" (Novela de costumbres anarquistas, rezaba el substitulo), sentimos una oleada de profunda indignación. El autor, inspirado en los medios anarquistas franceses de principio de siglo, mejor dicho, en determinados medios y en estrecho contacto con ellos, había escrito un libro desolador. Para nosotros, jóvenes llenos de ilusiones, anegados de pureza, aquél desfile de chulos, confidentes, rateros, prostitutas etc., no podía ser más que personajes inventados por alguien que pretendía desacreditar el ideal, desahogos de un despechado, calumnias viles de la burguesía o méritos para hacer olvidar actuaciones pasadas de algún cobarde arrepentido. Todos aquellos elementos encontraban la manera de justificar sus aberraciones con su particular interpretación del anarquismo.

Lorulot al iniciar la novela se hacia el siguiente interrogante. "¿Porqué vemos con tanta frecuencia surgir juntos a estos hombres (se refiere a los anarquistas sinceros) tantos degenerados sociales, tantos tarados irresponsables, tantos vanidosos preocupados para disfrazar sus apetitos con la careta de tán magnifico ideal". "¿Por qué la quimera de un mundo fraternal y justo es explotada por los peores intrigantes, bribones y parásitos?".

No sabemos si a estas alturas, Lorulot habrá hallado contestación a sus propios interrogantes. Suponemos que sí, dado que continúa en su vejez en contacto con el anarquismo y colaborando en sus publicaciones.

Los que hemos rectificado nuestra primera impresión sobre la lectura de su libro somos nosotros. Al correr de los años a la par que conocíamos y actuábamos con compañeros de cualidades morales, excepcionales, nos encontramos con tipos humanos que llamándose anarquistas no eran otra cosa que malhechores vulgares o desequilibrados mentales parecidos o semejantes y, en algunos casos, peores moralmente que los que nos había descrito Lorulot en su discutido libro. Y cosa curiosa, la mayoría de los elementos españoles con esta mentalidad, se habían formado en el ambiente sombrío del anarquismo francés de esa época o habían recibido su influencia. Contrastaban extraordinariamente con los elementos del anarquismo español. Este era más puro, menos intelectualizado, más elemental. El anarquista español se entregaba completamente a la tarea generosa de redención que se había impuesto. Era una especie de cristiano-ateo que se daba por entero a la labor de implantar el paraiso en la tierra. Creía en la ejemplaridad y por ello se esforzaba en predicar con el ejemplo. A tal grado que esto originó un puritanismo exacerbado. Un anarquista para poder llamarse tal tenía que ser el equivalente de un santo laico. No debía fumar ni probar el alcohol. El baile era la puerta de la prostitución. En general era lector apasionado y de Francia también recibiía la influencia a través de las lecturas: Reclús, Grave, Malato, Faure en libros y folletos que eran densamente difundidos. Cuando se desarrolló el movimiento sindical moderno hasta constituirse nuestra poderosa C. N. T. se exigió al militante de la misma identicas virtudes y el mismo espiritu generoso y, en general esta fué la tónica de la C. N. T. No se podía tener cargo sindical sino se trabajaba en el mismo oficio y los cargos eran absolutamente gratuitos. Las determinaciones acordadas en las asambleas de los trabajadores se cumplían. Las represiones frecuentes y feroces contra este movimiento tan honesto en su base forzaron a muchos militantes a buscar refugio en el exterior trasladándose algunos de ellos a Francia donde entraron a formar parte del ambiente descrito en la novela que da base a este trabajo: "Entre los lobos". Muchos lograron sustraerse a este contacto, pero algunos captaron el virus y cuando regresaron lo hicieron cargados de vicios y hábitos perjudiciales.

Si la formidable organización obrera francesa no hubiera perdido desde la primera guerra mundial el espíritu limpio y generoso que la había inspirado, posiblemente el militante refugiado español de aquella época hubiera encontrado en el medio anarquista francés una continuidad del suyo propio. Pero esto era ya tiempo pasado; nuestros compañeros se unieron (no todos; pero aún así demasiados) a grupos que oponían a la hipocrecía de la moral burguesa su propia amoralidad. La existencia adquirida en la lucha de Eepaña en contacto directo con los trabajadores y con sus intereses se fué olvidando poco a poco. Ya no existía la coacción moral del medio, ya no había que predicar con el ejemplo. La práctica de la solidaridad y ayuda mutua había quedado en desuso, fué sustituída por la fórmula "sálvase el que puede y como pueda". Para subsistir, en las crisis de trabajo, se simulaban accidentes y enfermedades para obtener y vivir del seguro. Pillerías y artimañas de todas clases se consideraban cosas naturales. El fín justificaba los medios.—La desesperación del lobo cercado conducía a golpes de audacia más o menos individuales. El éxito de algunos (no todos, por que más de un militante español acabó en la guillotina y no precisamente por el ideal) fué creando un hábito fácil y resbaladizo. Así cuando regresaron quisieron aplicar los mismos métodos en la sana y sabia organización española lográndolo en algunas circunstancias. Esto provocó reacciones contrarias, fisuras y disensiones que hasta la fecha, ya medio olvidadas, las causas no se han podido superar.

En nombre del anarquismo y de la anarquía se impulsaron gestas que nada tenían que ver con el anarquismo. Criticando éstas como gestas anarquistas, los adversarios de dentro y de fuera han pretendido desprestigiar al anarquismo. Gracias a que el espíritu anarquista, el auténtico, estaba bien infiltrado en la militancia española el movimiento pudo subsistir y continuar, siendo la organización obrera influenciada por nuestras ideas la más sana, la más viva la más dinámica de todas las organizaciones obreras de la historia.

Precisamente por el hecho de ser la mejor no debemos temer el exponer y reconocer públicamente nuestros própios defectos, tener la valentía de señalar los errores y aprovechar las experiencias para que las nuevas generaciones sepan a que atenerse y procuren no tropezar con la misma piedra, haciendo el máximo esfuerzo para que ningún Lorulot tenga razón en el futuro.

CRONICA DE FRANCIA

Por FLORISTAN

NUEVA ENTIDAD POLITICA.—Se trata del "Movimiento por una sociedad" Ha publicado un extenso manifiesto y en él destaca que sin ser liberal ni socialista, se basa en ambas ideologías para aglutinar a cuantos estén en contra del comunismo y del poder personal. Pero vienen a decir sus promotores: "La existencia de un Estado fuerte parece pues ser la condición esencial del buen funcionamiento de una sociedad libre. No puede haber sociedad libre sin un poder capaz de tomar decisiones rápidas e incontestables" (?). Y copiamos el final de un artículo -comentario: "El éxito de la empresa es, en el espíritu de sus promociones, una cuestión de vida o muerte. Solo la Comunidad puede permitir a los paises libres el escapar al servilismo y a la destrucción que les amenaza. "La doctrina del nuevo movimiento es social e internacional, en cuanto a sus fines; esencialmente liberal, en cuanto a sus medios. El manifiesto por una sociedad libre puede ser considerado como la carta de un liberalismo moderno". O sea, casi nada. Liberalismo, socialismo y un Estado fuerte, muy fuerte. Quien sea capaz de ello, que nos ate todas esas moscas por el rabo.

¿ACEPTARA ALBERT CAMUS?—Andre Malraux, ministro de cultura, parece tiene intención de nombrar a Albert Camus director de la Comedia Francesa. Lo que ignoramos es si Camus aceptará o no. En caso afirmativo perdería la libertad de acción y expresión tan peculiar en él, por lo que cabe suponer que su respuesta será negativa.

VEREDICTO DE MUERTE.—Ha terminado el juicio contra los agresores de Jaques Soustelle. Ouraghi y Cherouk han sido condenados a muerte; Adour a 20 años de trabajos forzados; Baccouche, Benzerouk y Laouari a un año y cien mil Frs. de multa.

Los seis acusados han dicho a todo lo largo del proceso, que obraron como soldados, cumpliendo órdenes de sus jefes y que fueron maltratados durante la instrucción. Cherouk hizo al final ésta declaración: "Desde 1830 vivimos en la esclavitud El pueblo de Argelia se ha visto obligado a combatir para encontrar su dignidad. Yo, que soy un pacifista, me he visto obligado a obrar como un soldado".

Un abogado ante el tribunal, dijo: "No teneis derecho de hacer de estos hombres rehenes prisioneros, ni tampoco el de ejecutarlos".

Otro preguntó a los jueces militares lo que hubieran hecho puesen el lugar de los acusados. Y afirma: Hubierais obrado ciertamente igual que ellos". "¿Por qué quisieron abatir a M. Soutelle". Y él mismo responde: "porque para un argeliano, M. Soutelle es el responsable de la guerra, como es el responsable de la represión desencadenada en Argelia".

De no ser graciados, los condenados a muerte serán guillotinados en el patio de la prisión de la Santé, de Paris. Lo que de ninguna manera resolverá la situación.

Siempre la justicia del lado del poderoso, del que tiene la fuerza, que es quien ordena y manda. Y el patriota solo es considerado tal, cuando así conviene a quien por disponer de la fuerza, dispone de la razón.

¿Cuándo la justicia será verdaderamente justa y equitable? Jamás mientras persista la desigualdad social y económica. Ni en tanto la libertad de los pueblos sea sólo teórica. Si deseamos la libertad, hemos de desearla para todos por igual. Unica forma de que las situaciones de fuerza, las rebeliones y protestas, no tengan razón de ser. La opresión engendra el afán de romper las cadenas. Todo pueblo debe tener derecho a la libertad. Aunque se diga que no está preparado para ello; allá él si hasta llegar al estado de preparación que se cree necesario, da tranpies. Todos los pueblos los han dado. Y aún hay quien los sigue dando, aún siendo considerado dentro de la más moderna civilización, y el mundo no se hunde por ello.

Deshumanización Social...

(Viene de la págna 4)

entrañas, no es más que la expresión de las castas dominantes, del capitalismo en las llamadas democracias burguesas y del aparato burocrático en los países totalitarios. El Estado, como representante de estas castas, no puede actuar jamás contra los intereses que han sido confiados a su custodia. El Estado es perfectamente amoral y no ampara más que a sus valedores, a sus sostenedores. De ahí que nada le importe el hombre en sí, ni el conjunto social, ni los principios justos y humanos. El Estado no entiende de razones, de filosofías ni de sentimientos, es simplemente un fiel servidor de quienes lo detentan.

El espectáculo del inmenso aquellarre productivo, el panorama del gran desbarajuste de valores, donde el parasitismo goza de todos los privilegios mientras el hombre laborioso y útil se hunde en la miseria es una confirmación irrefutable de que el Estado sacrifique al hombre en aras de las conveniencias, de los beneficios que puede reportar a las minorías que gozan de su protección, otorgando lujos desmedidos a sus paniaguados y reservando infortunios y privaciones a las multitudes desamparadas, a estos dos mil millones de seres que moran en los países subdesarrollados.

Y en la entraña de las luchas actuales, en los afanes de independencia de los pueblos árabes, en las revueltas que se sostienen en este continente contra las dictaduras, más que el motivo externo, es una pugna abierta de la miseria contra el lujo, de los desheredados frente a la opulencia, de los pueblos famélicos contra los superdotados, cuya raíz se encuentra en la deshumanización social en que los organismos estatales en vez de contribuir al mejoramiento del hombre, de su liberación, por lo contrario, se afanan en degradarlo y envilecerlo para que sea instrumento fácil de explotación en provecho de las castas que mantienen el Estado en uso y provecho de sus exclusivos intereses y prebendas.

Pero las inquietudes de estos pueblos irredentos, sus constantes protestas, son indicios evidentes de que la pelota está en el tejado...

José VIADIU

LOS QUE AYUDAN A "SOLI"

Pedro Quesada. México, D. F.	$ 50.00
P. Soriano. Guadalajara	50.00
J. Aznar Mira. México D. F.	30.00
Gabriel Pérez. México, D. F.	20.00
José Ledo	2.00
A. Collado	5.00
Fidel Moral	15.00
Uno del Canadá	24.50
Vázquez	5.00
F. L. de Montreal	62.00
J. Abelanda. New York	62.00
A. Erausqui. Chiapas	20.00
B. Romero. San Francisco	37.50
Eliseo Rojas. México, D. F.	20.00
José Gener. México, D. F.	15.00
Pelayo Llovet. México, D. F.	10.00
A. G. Nieto. México, D. F.	25.00
Compañeros de EE. UU.	62.50
E. Castillo. Montreal	26.00
S. Neira. California.	12.00
J. Raygoza. California	12.00
Cambio Francos	650.00
5 Alumnos del C. Madrid	10.00
Un catala de seny	10.00
Compañeros de EE. UU. por conducto del Grupo de Detroit	312.00
Mondejar. Burdeos	80.00
	Francos
	—
Ferrando	400.00
Floristan	2000.00
Casablanca	4500.00
Mur	300.00
F. L. C. Ferrand	1830.00

Para que no se diga que Conmemoramos...

(Viene de la págna 4)

La inocencia pública, no acordada para designios comunes, dejó hacer cachazudamente, sobre todo a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, cuando por encima del circunstancialismo político, se iba condensándose la tormenta. Dejó hacer como deja hacer el que no hace nada —español recetario— o el que hace bien las cosas que inició medio bien, aunque deficitarias y convincentes sólo en sentido fraccionario. Por ejemplo: la relativa emancipación económica sin complemento humano; el oficio bien aprendido y mal pagado; la profesión anuladora de la personalidad; el episodio sentimental dominador, no dominado; la dispersión que produce el exceso de sugestiones; el idealismo perfecto; pero sin más perspectivas que las futuristas no comprobables, perspectivas que nada cuesta desear tan honesta como infantilmente; la ideología no experimentada, alejada de aquella sabiduría de Max Nettlau, para quien la libertad grande sólo podía nacer de utilizar la menos grande, procurada y no regalada, practicada por un camino de perfección y no endosada a las generaciones venideras desde la servidumbre de la insuficiencia consentida.

En tanto que latentes los separatismos ibéricos de la vida privada, ayudaban a consolidar el separatismo de arriba contra las vertientes populares y se manifestaba una vida dislocada por la disgregación, de efectos parecidos a la erosión.

El separatismo interpeninsular debió ser atenuado o curado por comunicación mutua, disolviendo los pleitos cordialmente en vez de llevarlos a Madrid, cuyo empeño mayor consistió siempre en envenenarlos. La guerra del 36 no hubiera podido tener realidad de vivir los españoles más cerca unos de otros, con la tolerancia indispensable para soportarse, cosa que no era tan difícil como quieren hacer crear tantas gentes de zafias directrices, gentes que son las únicas verdaderamente insoportables.

TERCER HECHO

Se observaba en España un antagonismo profundo entre el campo sin evolucionar y la ciudad evolucionada torcidamente. Todo lo que sugiere este hecho sólo podía remediarse con rectificaciones adecuadas. La rectificación más perentoria debió ser no prestarse los españoles a una acumulación que más parecía desesperada que justificada y razonada, ocurriendo que la intersección de emigrantes a los centros concurridos, densificaba hasta el delirio el cúmulo de habitantes que no tenían otra manifestación en conjunto más que la de estorbarse, mientras media España rural quedaba yerma. Del yermo salió Franco.

La dosificación de habitantes hubiera podido acrecentar en España el inmenso repertorio de conflictos que se manifiestan con distintas donominaciones, generalmente cargando la culpa al adversario, pero que sin disculpar a éste obedecían a plétora. Cuando hay plétora de población, surge inevitablemente una plétora de redentoristas. La España todavía ganadera y gótica parió a Franco.

CUARTO HECHO

Entre los trabajos destinados a interpretar las realidades sociales de España no figura ningún caso de voluntariedad, de verdadera acción directa como se dio en la España rural en la depresión del Ebro desde tierra riojana hasta las zonas catalanas inmediatas al mar, comprendiendo esencialmente la gran estepa a ambos lados del Ebro. Los hechos más elocuentes se refieren a una realidad de expropiación, invisible al principio, consolidada después a causa de que los campesinos dosificaron el trabajo como asalariados cuando no lo abandonaron y por añadidura negaron la renta. Las causas determinantes son múltiples, y sólo podemos anotar las esenciales:

1) En el campo no existían dirigentes, ni sueldos, ponencias ni mítines.

2) Tampoco existían sutilezas doctrinarias. Había problemas de fondo o no había problemas. El detallismo se consideraba cosa afeminada.

3) No existía literatura apresurada en el sentido de facilitar soluciones recetadas. Todos iban a una sin necesidad de hablar de unidad. Se creía en los actos, no en las actas.

4) La supresión del jornal dejó yermas las tierras patrimoniales.

5) Mientras se consumaba el fenómeno antedicho se poblaban de arbolado las pequeñas heredades de cultivo directo.

6) Decrecía o quedaba suprimida por plantaciones nuevas la ganadería parasitaria, tanto local como de invernada.

7) Se iniciaban cultivos nuevos, entre éstos el del arroz, la remolacha azucarera y la provisión al pie de la máquina para fábricas de conservas, alcoholeras, etc.

8) Adquiría importancia la granja, no meramente casera, sino en grande con edificaciones apropiadas. La granja triplica los beneficios.

9) La cultura general y técnica se iba acreditando con el uso, lo mismo que la intercomunicación con resultados optimistas de cifra y prueba.

10)Si calculamos en todo el territorio español, húmedo o relativamente húmedo, las mejoras introducidas en la tierra y no costeadas por los propietarios, estas mejoras representaban esencialmente, y no el derecho de propiedad, el valor efectivo del campo como vivero de riqueza. Por consiguiente, la propiedad legal puede considerarse cifrada en 10 y las mejoras en 90 (100 como unidad de comparación).

11) Calculando la capitalización al 5 por 100 de los impuestos que gravan la tierra, más la capitalización de los derechos llamados reales o de trasmisión de dominio, resulta que el Estado tiene en la propiedad mucha más parte que el propietario. Si desde que se estableció la tarifa del todo injusta sobre las trasmisiones de dominio hubiera cobrado el Estado sus pretendidos derechos en tierra en vez de cobrarlos en dinero, la propiedad entera de España sería del Estado. Heaquí una solución de estatismo interpretado un poco a la manera georgista pero que a los socialistas doctrinarios no se les ocurrió por vivir atragantados por el papel impreso.

Todas estas consideraciones coinciden en dejar demostrado que lo más subversivo y revolucionario es la afición a la Matemática moral que falta siempre a los gobernantes, pero que los gobernantes podrían hacer prevalecer en el único sentido revolucionario, que es el que no tiene vuelta atrás.

Felipe ALAIZ

Salvemos a Cristóbal Alvarez...

(Viene de la página 4)

"¡Ay, Federico García,
préstame tu lira mágica
que siento un clavel de fuego
que me está quemando el alma!..."

En 1939 Francisco Franco Bahamonde proclamó la victoria de "sus armas", y declaró que la guerra había terminado. Sin embargo, ni como gobernante-dictador, ni como militar ha respetado las leyes "éticas" de la guerra. Cuando los beligerantes "civilizados" dan por terminado un conflicto bélico liberan a todos los enemigos que cayeron prisioneros. Pues bien, eso exigimos: **¡Devolvednos nuestros prisioneros de guerra!** Esta terminó hace veinte años. Reclamamos la entrega de Vega Alvarez y de todos los presos políticos y sociales. Retenerlos es inmoral y criminal, porque miles de éllos, **como el** precitado, ni siquiera empuñaron las armas para defender la Libertad que perdieron. **¡Libertad para los que fueron hechos prisioneros sin combatir, y para los que cayeron luchando por la independencia de España y la Justicia Social!**

Todo el mundo liberal y humanitario está alzándose en favor del periodista y poeta Cristóbal Vega Alvarez. La "Liga de los Derechos del Hombre" de Francia se ha adherido a la campaña en pro de su libertad, y ha manifestado que **"está dispuesta a llegar hasta las últimas consecuencias".** Félix Gouin, expresidente provisional de la República Francesa el siete de marzo, próximo pasado, escribió una carta en la que dice: "Me sumo de buena voluntad a los esfuerzos de todos los amantes de la libertad en favor de vuestro compatriota Cristóbal Vega Alvarez. Igualmente se han adherido el eminente abogado francés Henri Torres y otros intelectuales y periódicos de algunos países de Europa.

En todas las naciones del Continente Americano hay hombres y organizaciones obreras e intelectuales que tienen el deber moral de asociarse a la campaña pro-libertad de Vega Alvarez. **Este deber humano es mayor en los países de habla española. La voz solidaria de los hombres libres de América ha de hacerse oír. Los escritores, en particular, al conocer el caso de Cristóbal Vega Alvarez de un compañero de letras condenado a treinta y seis años de cárcel por defender la libertad de expresión, no dudamos que inmediatamente saldrán en su defensa.** No perdamos tiempo. Escritores, poetas, artistas, obreros e intelectuales en general, hombres de buena voluntad: desde México os hacemos el llamado solidario. Vega Alvarez lleva muchos años sosteniendo una lucha desigual. ¡Ayudésmosle a libertarse!

Periodistas: el compañerismo no ha de ser una palabra vana. Pensad que sois compañeros de Vega Alvarez; haced germinar en su corazón, de latir universal, la esperanza en la libertad, demostrarle que no estáis dispuestos a perderlo, que no lo dejáis que continúe defendiéndose solo. **Alzad la voz solidaria desde todos países americanos, gritad a Franco: "¡Vega Alvarez no está solo! ¡¡Liberadlo!!" Y creed, compañeros y amigos periodistas, que Cristóbal Vega Alvarez merece más los esfuerzos solidarios de todos, porque él nada pide, calla y continúa enfrentándose a la Tiranía, haciendo del periodismo sagrado apostolado: servir con su pluma al pueblo y a la Humanidad. Y lo hace en las condiciones más adversas y terribles.**

El mundo ha de conocer cuán grande es la desverguenza de Franco al declarar que los reclusos de España lo son por delito común. Vega Alvarez es el ejemplo, entre miles, de lo contrario: ha sido condenado a presidio por ser poeta y un hombre integral. Movilícense todas las potencias y reservas espirituales de los que escriben para el público. El periodismo internacional, moral y humano, tiene en Cristóbal Vega Alvarez su bandera de combate. Como escritor y poeta es símbolo de moralidad, de austeridad y honradez. El enorme aparato represivo del dictador no lo amilana. Aherrojado y martirizado se mantiene incólume, fiel a sus ideales libertarios. No ha cometido más "delito" que el político. **Y el oro de sus "carceleros" no ha podido comprar su conciencia ni su independencia mental. De haberse prestado a cantar loas al Tirano no hubiese sufrido dieciocho años de presidio ni le faltarían otros tantos de vida de presidiario. No ha manchado su pluma vendiéndola ni claudicando en sus ideas; ha llevado al periodismo y a la poesía a las altas regiones de la sublimidad.**

Periodista: ¡Arriba los corazones! ¡Salvemos a Cristóbal Vega Alvarez! ¡Viva la solidaridad y la fraternidad humana universal!

Por Floreal OCAÑA



ATISBOS

DESHUMANIZACION SOCIAL

Por José VIADIU

En lo íntimo de toda lucha social se pretende establecer una nueva escala de valores más justa y racional: procurar que el sentido humano prevalezca sobre la perversidad y el mal, que el trabajo útil sea más favorecido que el nocivo y perjudicial, que el individuo laborioso disfrute de un mayor bienestar que el parásito, que el sentimiento de justicia predomine sobre la brutalidad y el crimen, que la libre determinación del hombre tenga mayor protección y amparo que toda tendencia a la coerción y a la violencia, que todo ser, por el sólo hecho de nacer tuviera derecho a la subsistencia, a la vida...

Parece que la cosa debiera ser así, en especial en las instituciones oficiales. Es decir, que los organismos que dicen salvaguardar a la civilización, por ejemplo, el propio Estado, sintieran el afán de borrar imperfecciones, de acabar con el abuso, de fomentar lo bello, de combatir la miseria, de terminar con las fealdades de la vida, impulsando a la libertad y la superación del hombre hasta su máximo límite. Esto parece lo correcto, pero la verdad es que los tutores de esta civilización han venido a complicar de tal manera los problemas, han armado tal maremágnum, que la mayoría de trabajos y esfuerzos acometidos por las potencias creadoras, la mente y los músculos del hombre, pueden considerarse en gran parte baldíos, inútiles, contraproducentes. En realidad, muchos de los esfuerzos creadores no cumplen ninguna función social, que les es la de satisfacer las necesidades del conjunto humano, incluyendo entre éstas a la belleza, a la poesía, a las artes, a cualquiera y a todas las sensaciones que pueden producir un goce, un placer, una satisfacción intelectual o de los sentidos.

Es verdad que no sólo de pan vive el hombre, pero es más verdad aún que para vivir precisa del pan, de alimentarse. En lo dicho hacemos referencia al trabajo estúpido, frívolo, innecesario, que tanto se practica, que tanto abunda. Hacemos mención al esfuerzo banal, amorfo, inocuo, que realizan milones de trabajadores todos los días y que de ser suprimido saldría ganando la sociedad. Ello nos hace pensar ¿en qué quedaría reducida esta inmensa fragua de Vulcano, que representa la vida moderna, si se limitara a satisfacer lo que el hombre necesita en sus múltiples aspectos? La verdad es que la llamada libre competencia, guiada exclusivamente por el lucro, ha perdido el más elemental equilibrio, ha desorbitado su función, ha penetrado en el mundo de lo absurdo, de lo fantasmagórico, de lo extravagante...

¿Para qué hacer una enumeración de las tareas y funciones negativas que se practican a diario y que no rinden la menor utilidad al ser humano? ¿Para qué mencionar la gran cantidad de empleos y ocupaciones que no tienen más finalidad que degradar a la especie? Simplemente, la característica más destacada es la irrupción del campesino a la ciudad, el abandono del arado para convertirse en agente de ventas o en vendedor de lotería, lo cual suele ser más renditivo y menos trabajoso, pero socialmente improductivo; luego anda por ahí la turbamulta de burócratas, políticos, clérigos, militares; y no faltan las mirriadas, de voceros, charlatanes y tragaldabas que cobran sueldos fabulosos, que viven expléndidamente, mientras el trabajo creador, el esfuezo fecundo, anda por los suelos haraposo y desnutrido.

Es que en realidad la producción, más que una función social, ha derivado hacia un aquelarre, donde el único fin que se persigue es el enriquecimiento de la empresa, del patrono, importándole un comino el progreso de la sociedad ni la estabilidad del hombre en su medio social. La mejor prueba la tenemos en que se calculan en ochocientos millones los individuos que pueblan los países llamados industrializados, contra dos mil millones de moradores que vegetan en los páramos clasificados metafóricamente como países subdesarrollados. Esto, dicho con palabras gráficas, expresa que los primeros comen o tienen posibilidades de comer, mientras que los segundos, abandonados a su triste suerte, ni comen, ni mueren, ni viven...

¿Dónde queda, pues, la función rectora del Estado? ¿Qué tiene de civilización este orden que despilfarra el trabajo renditivo, mientras condena a grandes contingentes de sus pobladores a que sean exceptuados de satisfacer las más elementales necesidades? Ello sólo podría tener justificación ante un panorama de privaciones generales; pero el hecho de que subsista la abundancia, la plétora para las minorías, de que la producción se dedique a frivolidades contraproducentes, cuando la miseria y el desespero invaden casi todo el orbe, es la condenación más rotunda del régimen que tolera y ampara tal monstruosidad. Ello evidencia que la organización social en curso funciona en pleno desacuerdo, en perfecta contradicción con las necesidades y deseos humanos; es la demostración de que el artilugio estatal no es más que el servidor de sus tutores, de las oligarquías bien situadas, otorgándoles toda clase de privilegios y beneficios, mientras que para las multitudes necesitadas es indiferente a su destino, y si protestan se convierte en su carcelero, en su verdugo.

¡Qué dato más elocuente que estas cifras arrancadas de las propias estadísticas oficiales! ¡Dos mil millones de residentes en países subdesarrollados! Estos términos no expresan otra cosa que grandes multitudes que se debaten entre enfermedades, analfabetismo, privaciones, pauperismo... ¡Dos mil millones de seres humanos, iguales que tú y que yo que llevan una existencia infrahumana, una sobrevivencia desolada!

¿Y qué hacen los estados ricos, los superdotados, los industrializados, para sacar del atasco a los estados desnutridos y humildes. Una de sus providencias es la de comprarles las materias primas a dos y después les venden los productos elaborados a doscientos, verdadera base de todo colonialismo. Para dicho fin, también han creado la O.N.U. ¿Y cuál es la misión de esta entidad? ¿Qué fines persigue? Precisamente, uno de sus cometidos es el de tratar de resolver los problemas de los pueblos peor dotados. ¿Y qué hace para remediar su situación? ¡Hablar, hablar, hablar! En primer lugar, pululan por su sede una cofradía de charlatanes internacionales, que junto con la legión de burócratas que la integran, engullen la mayor parte del presupuesto; el resto se invierte en levantar un puente en Corea, en construir una escuela en la India o en otorgar un préstamo a Bolivia. En fin, una mascarada verbosa que encubre una de las grandes hipocresías de nuestros días.

Eso es la O.N.U.; una concentración de estados, donde se plantean infinitos problemas sin que se resuelva ninguno. De ella forman parte casi todas las naciones del mundo, naciones que gastan cantidades monstruosas en armamentos, en ensayos ucleares, en cohetes teledirigidos, en satélites lunares, en el sostén de grandes ejércitos, en alimentar infinitos contingentes burocráticos, invirtiendo en un día en estos quehaceres lo que se otorga en un año a la O.N.U. para enfocar y resolver las necesidades apremiantes de los pueblos infradotados. En fin, un vaso de agua arrojado en el Océano, ante el enorme despilfarro armamentista.

Ante la elocuencia de los hechos, ¿cómo creer aún que el Estado ejerce una función tutelar del conjunto social? En este caso concreto, ¿no sería más correcto y normal que el Estado tratara de encauzar la producción inútil o antisocial a fines puramente humanos? Pero no, el Estado no tiene

(Continúa en la página 3)

UNA PAGINA MAESTRA DE FELIPE ALAIZ

Para que no se diga que Conmemoramos Nuestra Propia Derrota

ENTRE los trabajos destinados a interpretar la guerra civil española del 36 al 39, abundan las versiones repetidas, podríamos decir calcadas. Como ocurre frecuentemente, los historiadores que no se plagian, se contradicen. El observador más o menos alejado de España, no sólo quiere conocer lo ocurrido allí, sino indagar los motivos esenciales de los acontecimientos. Estos acontecimientos los considera como resultados o epílogos, no prólogos. Confesamos con entera franqueza que tales motivos esenciales, fundados en hechos de congruencia sucesiva, apenas se expusieron a libre plática. La historiografía de la guerra, como de la economía de su período, es en general una red de contradicciones. Los tratadistas que se han propuesto narrar y explicar, lo único que explican es lo que ofrecían los gobernantes como pasto en sus notas oficiosas. Lo que daban los gobernantes a la publicidad, o lo que daban por separado los distintos sectores gubernamentales. Prosa ministerial que no se refiere a lo ocurrido para explicarlo razonablemente y deducir lecciones apropiadas, sino que se refiere a lo que debió ocurrir y no ocurrió, perdiéndose historiadores y cronistas en lamentables desequilibrios de divagación y exclamación.



"Del yermo salió Franco"

Es tan importante la objetividad histórica y tan digna de respeto, que tal vez pueda catalogarse su ejercicio como primera labor en el conjunto integral que trate de explicar el pasado. Pero la objetividad no puede ser oficiosidad, como lo era la Crónica de Muntaner con respecto al reinado de Jaime el Conquistador, quien pagaba a su cronista de casa y boca como se paga a cualquier palafrenero. Tampoco es objetiva la serie de documentos destinados a presentar opinión unilateral del que manda. Si además el que paga resulta que perdió, ya tenemos al cronista desasosegado cuando trata de explicar la derrota, como si estuviera atormentado por merecerla.

Y sin embargo, no merecía la España viva y real, la España con millones de habitantes de carne y hueso, un desenlace tan desastroso como el de 1939. Muy penoso fue aquel año terminal. Penoso como pocos, confuso, desangrado, conducido por gobernantes de sainete. En medio de la tragedia, quedaba en extremo subrayada la bufonería. Pero no basta comentar el final. Hay que ahondar para comprenderlo en las causas que lo determinaron, ninguna de ellas coronada de cañones y aviones.

En toda guerra hay una incubación sin armas. Cuando se gestó el nazismo, era que unos cuantos desocupados se reunían en cierta cervecería de Munich... Entre todos no contaban siquiera con una escopeta de caza. Antes del 19 de julio, mucho antes, señaladamente desde abril de 1931, no queda a salvo la República ni sus alianzas políticas en el balance de responsabilidades. Desde 1931 a 1936, la República hizo mucho más en favor de Franco que contra él desde 1936 a 1939. Y lo peor que hizo fue sostener las plantillas militares, no proponer a los ocho o diez mil oficiales trabajos de índole civil, estudios de obras públicas, enseñanza, contabilidad, magisterio, etc. De no existir oficiales, ¿cómo hubieran podido salir a la calle el 19 de julio? Y luego, querían los gobernantes ganar la guerra con murallas de pechos generosamente ofrecidos. Querían ganar sin gastar oro, sin curar, alimentar y vestir a los combatientes, alistando por automatismo de quintas, incluso a los hijos de los fusilados por llevar equiqueta franquista, favoreciendo la institución del Comisariado, desmoralizador para los combatientes sin partido que se veían encuadrados de pronto por galones y jerarquías.

Y luego había que vencer "con pan o sin pan", según la consigna de Negrín. Los tricornios ayudaron a la República en Cataluña por gestion del general Aranguren, fusilado por Franco, y cuando los regimientos salieron a la calle abandonados los oficiales por los rectutas, lo que hizo fácil o menos difícil la victoria.

CONVIENE ESTABLECER CON HONESTIDAD LOS ANTECEDENTES

Que precedieron al movimiento militar de Julio y no perderse en fantasías. Si las consecuencias de la guerra tuvieran que sufrirlas exclusivamente, como sería justo, los que no perdonaron nada para perderla, todo conduce a creer que una vez desencadenada, habría tenido un curso hasta cierto punto explicable. Los gobernantes republicanos no la hubieran atizado dictando las últimas operaciones del Ebro, sabiendo que todo estaba ya perdido. No la hubieran paralizado guardándose el oro, puesto que con oro podía remediarse la penuria de medios ofensivos desde un principio, cambiando el curso del desenlace. No la hubieran rebajado llevándose para perderla como tema eterno de pleitos políticos a los clubs de retaguardia. Pero como todo lo desfavorable tenía que sufrirlo el pueblo, ya tolerante por costumbre, la guerra siguió por trances que no dudamos en calificar de manicomiales, mucho más después de ser gobernada la República por un alienado como Azaña que tras unas cuantas trapisondas de anticlerical vesubiano, murió en Francia con todas las garantías sacramentales y asistido por un obispo.

La verdad de la guerra queda marcada trágicamente por el sacrificio de las víctimas y no por las notas oficiosas. Queda marcada por las muchedumbres hambrientas y descalzas que huyeron a Francia abandonadas por los gobernantes más que empujadas por el franquismo. No se daban armas a los que iban a morir frente a enemigos superarmados por las potencias guerreras más notorias de Europa. La queja contra las democracias no dejaba de partir el aire con graznidos fúnebres, pero si las democracias españolas abandonaban a los combatientes españoles, ¿qué habían de hacer las democracias de fuera? Y si vamos al fondo del sombrío cuadro, no podemos menos de comprobar que cuando un criminal de guerra como Franco mandó destruir Guernica, la destrucción fue pálido bosquejo de muertes y perjuicios en la retaguardia a causa del hambre y del desarme organizados minuciosamente por los gobernantes.

Desdeñado cualquier versión oficial, ¿qué resta y permanece como materia comprobable para interpretar la guerra del 36 por sus causas? La literatura de aquella guerra es un soflama cargada de exclamaciones alternando la queja afeminada con el improperio y la maldición.

Hay una riqueza insuperable de informaciones tímidamente expresadas por escrito o no escritas, pero sin excepción bien sentidas; datos episódicos congruentes con otros; detalles sin amaño ni precio; justificantes y pruebas plenas; monografías trazadas sin más mira que servir a la verdad y servirse de ellas. Hay confesiones preciosas de probidad. Sobre todo, ahí están los hechos para nutrir mentes y conciencias. Su reconsideración es lo único que nos autoriza para demostrar que no conmemoramos nuestra propia derrota.

No se trata de recurrir fatuamente a la infabilidad. No se trata de poner cátedra, sino de quemar la que ponen historiadores y gobernantes. Se trata, sencillamente, de registrar lo que no interesó a los comprometidos de clan, hechos producidos, no inventados, deformados o prefabricados.

HECHOS-GUIAS QUE NO PUEDEN DESAPARECER EN VANO

Primer hecho: El pueblo español ha sido motejado confusamente de individualista, heroico, no heroico, poseedor de sabiduría infusa, agitado, quieto, quijotesco, creyente, descreído, genial, no genial, materialista, africano, justiciero, remolón, místico, judío, árabe, celta, etc. Todo esto no es más que un cúmulo de fantasías para justificar la pereza mental y el miedo a los hechos.

El pueblo español se formó en el crisol ibérico por fusión y efusión, reduciendo media docena de razas a una mentalidad agnóstica por cansancio de ver desfilar para morir tantas religiones y tantos credos. Adquirió una cierta costumbre zumbona para corregir jovialmente la mística con la picaresca, la hinchazón clásica con el positivismo humanizado, los ardores sentimentales y patrióticos con un Fabulario, un Romancero anónimo —el firmado es falso—, un Cancionero, un Ejemplario y un Refranero, enteramente positivistas y descreídos.

El negador de la trinidad se llama Miguel Servet; el quietista, Miguel de Molinos; el debelador de la Edad Media gótica. Cervantes, más inclinado al Renacimiento, justificante del Renacimiento; el negador del claustro no fue su reformador, sino su corrosivo, el Arcipreste de Hita, "La Celestina" es una tragicomedia a ratos blasfematoria, repleta de iracundia contra la tonsura, como si el autor



"En el campo no existían sutilezas doctrinarias"

fuera judaizante; el negador del hado y, por extensión, de todos los destinos providenciales fue Calderón, con su "Vida es sueño", los místicos de altímetro, los inteligentes, a menudo de raíz hebrea o árabiga, son refractarios al dogma, como probó un católico a machamartillo, Menéndez Pelayo, en sus "Heterodoxos españoles".

El pueblo español no va a la procesión y luego quema conventos, sino que se atiende a la convicción igualitaria que le permite estar por encima de las imágenes, de las que habla en chanza, lo que equivale para él a algo mucho peor que quemarlas. Y si hay una piedad femenina no es tal piedad, sino, como observó Waldo Frank, una manera de corregir y superar la santidad supuesta o de altar, la santidad inventada, o ideológica, con la santidad hogareña probada, a menudo sufrida como castigo.

Un pueblo así, aun con todos sus defectos y todas sus insuficiencias, no puede ser tratado como rebaño por los insuficientes primordiales. Tampoco puede ser considerado como elegido, superior o inferior. Es un conjunto heterogéneo, igualado por una sola condición: creer en pocas cosas y en las pocas cosas que cree, creer poco.

Lo gobernantes, tanto de régimen coronado como frigio, hicieron con el pueblo español algo peor que tratarlo mal y nunca lo trataron bien. Lo peor que hicieron fue tratarlo con desdén, como si no existiera, igual que si Esuaña fuera un mapa, sin más, o un museo de figuras de cera. La misma actitud engreída de los gobernantes con los gobernados, la tuvieron fuera de la gobernación las jerarquías tonsuradas y espueladas y los líderes arrollados de dicción arrolladora. La fracción española despierta tuvo que servirse de ella misma en las distintas Españas y no confiar más que en sí misma, rehaciéndose con prisa o con pausa, pero concienzudamente, venciendo limitaciones de una larga serie de siglos limitados, aprendiendo a caer por sus tropezones y por los ajenos y conservando tal colección de coscorrones, que el español parecía deformado siendo simplemente conformado, aunque siempre a medias, invariablemente mudo si tenía que entendérselas con pedantes doctrinarios, definidores, ideólogos y tribunos. Fueron éstos los que con sus querellas atrajeron la tormenta del 19 de Julio, tormenta que el estado llano costeó con vidas y privaciones. Conviene recordarlo y más que recordarlo no olvidarlo en esta fecha conmemorativa.

SEGUNDO HECHO

Hay y había una España, una vieja España separada en compartimientos por sus componentes. No separada siempre según dictados políticos, sino separada por cierto acre humor aislante de probable raíz desértica, tibetana. Lo más curioso es que las entidades espaciales separadas eran puras y que la pureza servía, como la inocencia, de presa y botín para los impuros.

(Continúa en la página 3)

¡¡SALVEMOS A CRISTOBAL VEGA ALVAREZ!!

Floreal OCAÑA

Francisco Franco Bahamonde es dictador del pueblo español gracias a la ayuda que recibió de la morisma y, en particular, de Hitler y de Mussolini a los que se "encomendó" por creerlos más poderosos que "su Dios". Hace poco este tirano tuvo el cinismo de declarar a la Prensa extranjera que "en España no hay presos políticos y sociales; que todos los reclusos lo eran por delitos comunes.. " Inmediatamente, los presidiarios Juan Gómez, Marcos Nadal y Villegas, arrostrando todas las consecuencias, lo desmintieron dirigiendo a Franco una carta pública en nombre de todos los que están sufriendo largas condenas por el **delito (?) de pensar.** Por decir la verdad Franco los hizo castigar duramente. Otra vez que una Comisión Internacional interrogó a los presos algunos se atrevieron, pese a todas las amenazas de sus carceleros, a explicar su real situación. Cuando los visitantes se marcharon los que tuvieron el valor de no mentir fueron llevados a celdas de castigo, y sufrieron tratos monstruosos. Pero el mundo sabe la verdad: ¡En los presidios de Franco sí hay presos políticos y sociales! Estos, pese a estar sometidos a las peores condiciones de "vida", oponen una resistencia moral que nada puede destruir y defienden, altivos, la dignidad humana. **Para lograr sus propósitos liberticidas los franquistas tendrían que acabar con todos los habitantes de España, y con sus propias vidas, porque en la cabeza de todo hombre, tarde o temprano, germina la semilla de la Libertad.**

Hoy las palabras que Franco tuvo la desfachatez de pronunciar, cobardemente, por temor al juicio de la conciencia universal, son desmentidas, rotundamente, por el caso de Cristóbal Vega Alvarez al que no pudo "amañarle" un proceso por delito común, porque era muy conocido y querido por muchos escritores españoles. Así están condenados, injustamente, por los jueces venales de Franco, miles de idealistas de menor significación intelectual que Vega Alvarez, pero no menos valiosos moralmente hablando. Cristóbal Vega Alvarez es un escritor y poeta libertario afiliado a la C.N.T.; pero nunca tuvo cargos orgánicos. No pudiendo, tampoco, acusarlo de "dirigente" sindical y revolucionario le acumularon **treinta años de condena por diversos delitos de opinión.** Algunos de sus amigos escritores hispanos le aconsejaron que "aparentara" ceder en ciertos aspectos con objeto de favorecer los trabajos "sigilosos" que realizaban en favor de su liberación. Se negó, porque para él esto significaba su muerte espiritual, **dejar de ser,** transigir, mentir sentimientos, claudicación en sus convicciones. ¡Mil veces peor que la muerte física, que perecer en el fondo de la celda de muros ennegrecidos!

Sin estridencias, nuestro poeta preso, sintiendo en sus propias carnes los dolores y las injusticias de todos los explotados y oprimidos, siguió avanzando por el camino recto del ideal, hilvanando bellos sueños con su prosa y su lira, pulverizando fanatismos, errores y prejuicios, cantando su amor al género humano, a la Belleza y la Libertad. Y en el recinto del fatídico Penal de Puerto de Santa María (Cádiz) hizo circular entre los presos, hermanados por el dolor, su manuscrito "Penicilina". Lo leyeron los jueces a sueldo de Franco, y considerando que contrariaba "sus opiniones" **lo sobrecargaron con veinte años más de presidio.**

¡Cincuenta años de encierro carcelario para Cristóbal Vega Alvarez por **delito de opinión!** En libertad pasó treinta años de su vida recorriendo Andalucía y, en particular, las comarcas de Jeréz y Arcos de la Frontera con su idealismo pletórico de bondades, de amores y esperanzas para todos los campesinos andaluces. Dada la edad de este escritor y exquisito versista obrero, y las condiciones de existencia que en su encierro le impone la vesanía franquista, poco tiempo más podrá resistir su terrible situación. Lo saben sus verdugos, lo sabe Franco y por eso, mintiendo magnanimidad, lo "gratificó" con la reducción de catorce años de pena por haber ejercido de redactor deportivo en presidio. ¡Refinamiento de la crueldad elevada al cubo! **¡Franco —¡oh paradoja!— en vez de disminuir aumenta la tragedia de este agitanado poeta del linaje de García Lorca: le impone treinta y seis años de condena que está seguro no podrá cumplir! Es peor que hacerle sufrir el suplicio de Tántalo: le acerca lo más anhelado, ¡la Libertad!; pero sin dejársela alcanzar y gozar. Puede imaginarse mayor tormento para un poeta, que necesita la libertad para remontarse más y más alto con las alas de su ilusión creadora? Le queda por cumplir la mitad de la pena. Suponiendo que la tiranía franquista durara ese tiempo, que lo dudamos, al llegar Vega Alvarez al fin de la precitada "pena" volverían a condenarlo a otros veinte o más años de presidio por delitos de opinión, porque mientras este tenaz soñador del bien humano aliente no podrá dejar de soñar y de opinar.**

Sabiendo cómo piensa y procede el franquismo sobre el caso Vega Alvarez no podemos permanecer impasibles, cruzados de brazos. Tendríamos que estar desnudos de sentimientos humanos para no conmovernos ante el vía crucis que sufre este hombre generoso e integérrimo. La campaña solidaria y justiciera qué ha iniciado nuestra querida "Solidaridad Obrera" en París (Francia), en favor de Cristóbal Vega Alvarez, está justificada, sobradamente. Se ha roto el silencio de cementerio que rodeaba su caso. ¡Qué no se diga que se hace "demasiado escándalo"! Lo "escandalizador" era continuar callando. Callar es hacerse cómplices del asesinato lento que el franquismo está cometiendo contra nuestro compañero. El tiempo del "silencio prudente" ya pasó.

Se estuvo un tiempo ignorando el paradero de Cristóbal Vega Alvarez. Ya se pensaba "lo peor". Cuando familiares y amigos lo localizaron prefirieron "no remover el asunto". Temían perjudicarlo y él, casi solo, trabajó por su libertad. Sus abogados necesitaron miles de pesetas. Para su defensa Vega Alvarez obtuvo el dinero necesario publicando su producción literaria. Y así vieron la luz los siguientes libros de poesías y en prosa que se vió obligado a que se los editaran y vendieran en España: "García Lorca (Glosa del Romancero"), "Cuentos literarios", "Ruecas de Fantasía", "Sola con su cruz", 'Ruta de estrellas", "Surcos de luz y sombras", "Las dos locucuras de España" y "Sendas del Quijote". Por otra parte, "Soli" de París tiene el original de una novela inédita titulada: **"La vida empezará mañana".** ¡Cuán sugestivo es el título!

En "Sendas del Quijote" expresa su hondo pensar y sentir diciendo:

(Pasa a la página 3)

Gran Festival

La Comisión de Cultura de la Delegación de la CNT de España en México y el Cine-Club "Charles Chaplin" (en su segundo año de actividades), presentan este gran festival como homenaje a la gloriosa fecha del 19 de Julio de 1936, cuando el pueblo español se alzó contra la tiranía en pos de la libertad.

FUNCION PARA EL DOMINGO 19 DE JULIO DE 1959 A LAS 4 1/2 P.M.

PROGRAMA

Primero:

"El Sahara de hoy". (Documental narrado).
"El Lobo y el Cordero". (Gracioso dibujo animado francés, en colores).

Segundo:

rememorando la gesta del 19 de Julio.
Unas breves palabras del compañero Jaime R. Magriñá.

Tercero:

Presentación de la gran super-producción de la Metro Goldwyn Mayer, sobre un discutido episodio de la Revolución Francesa, convertido en una de las más grandes películas de todos los tiempos.

"MARIA ANTONIETA"
(Marie Antoinette)

¡Ayudar a los presos políticos y sociales es no olvidar el drama de nuestro pueblo!